

¿CÓMO ENSEÑAMOS Y QUÉ APRENDIMOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA?

Relatos de experiencias docentes y aportes para seguir pensando los actuales escenarios educativos universitarios



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

Sabrina Bermudez,

¿Cómo enseñamos y qué aprendimos en tiempos de pandemia?: relatos de experiencias docentes y aportes para seguir pensando los actuales escenarios educativos universitarios / Sabrina Bermudez ; Verónica Plaza Schaefer ; Compilación de Sabrina Bermudez ; Verónica Plaza Schaefer. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Sociales, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1709-9

1. Tecnología Educativa. 2. Educación Universitaria. 3. Docentes. I. Plaza Schaefer, Verónica II. Sabrina Bermudez, , comp. III. Plaza Schaefer, Verónica, comp. IV. Título.

CDD 378

Autoras/es: Acevedo, Patricia. Andrada, Susana. Bermúdez, Sabrina. Bosio, María Teresa. Britos, Valeria. Brusco, Valeria. Burijovich, Jacinta. Chavez, Patricia. Cuevas, Natalia. Da Porta, Eva. De Dios, Silvia. Franco, María José. Fredianelli, Graciela. Gamboa, Mariana. González, Natalia. Grasso, Marianela. Herrera, Lucas. Johnson, María Cecilia. Llimós, Gabriela. López, Eliana. Machinandarena, Ana Paola. Maniaci, Alejandro. Marrone, Andrea. Medina, Leticia. Miani, Ana María. Nicora, Valeria. Nin, Cintia Nieves. Núñez, Cecilia. Ortolanis, Eduardo. Palmero, Mariana. Peralta, María Inés. Plaza Schaefer, Verónica. Ribotta, Bruno Sebastián. Román, Sandra. Roqué Ferrero, Soledad. Salvatico, Luis. Sánchez, Melisa. Segura, María Soledad. Soldevila, Alicia. Sueldo, Javier. Traversaro, Natalia. Valdemarca, Laura Beatriz. Yeremián, Gabriela.

Corrección de estilo: Valeria Britos

Ilustraciones de tapa: Micaela Müller (Prosecretaría de Comunicación Institucional)

Asesoramiento comunicativo: Santiago Martínez Luque y equipo de la Prosecretaría de Comunicación Institucional. FCS.

Diseño gráfico y maquetación: Zetas Comunicación y Diseño



ÍNDICE

Prólogo	11
Agradecimiento es lo que siento al presentar esta publicación de nuestra Facultad	11
Gracias por los aprendizajes	12
Acerca de esta publicación	13
Voces y miradas de la gestión institucional	15
De lo imposible a “lo inédito viable”	15
Conducción y gestión académica en tiempos de pandemia. Tensiones y consensos en torno al derecho a la educación superior y al trabajo docente y no docente en condiciones adecuadas. Marzo 2020 - Agosto 2021	18
Habitando las aulas de Sociales	23
Relatos Parte I: Experiencias de docentes que enseñan en los primeros años	27
Uniendo mundos y lenguajes singulares: entre el arte, lo académico y la retención. Una experiencia en el Curso de ingreso de la carrera de Trabajo Social	28
Una comisión, una experiencia, muchos encuentros	29
Ampliar horizontes culturales, acercar mundos	30
El taller por el meet y el tiempo circular	31
“Se picó el chat”	32
Trabajo colectivo y trayectorias individuales en el mar de la virtualidad	33
Evaluación: mirar el grupo, acompañar cada trayectoria	33
¿Cuánto se aprendió? ¿Qué aprendimos?	35
Ficha de cátedra	36
Recuperar y reinventar el espacio áulico	37
De creaciones pandémicas	38
Dimensión afectiva en los procesos de planificación en tiempos de aislamiento	39
Aprendizajes que dejó la pandemia	40
Usos actuales del aula virtual	40
Algunas consideraciones finales, preocupaciones y propuestas	41
Ficha de cátedra	43

Aprender a estudiar, a establecer diálogos entre los diferentes materiales	44
Historia del Cuaderno de la cátedra Configuración Social Contemporánea	44
La importancia de incorporar diferentes lenguajes en la creación de materiales	45
Los foros virtuales, el diálogo y los quehaceres del estudiante	46
Puentes entre el aula virtual y el aula presencial	47
Algunas reflexiones finales acerca de los materiales, las prácticas educativas y el afecto	47
Ficha de cátedra	48
El desafío de conformar una comunidad de prácticas en el aula virtual	49
¿Cómo trasladar? Repensando la propuesta virtual	49
Presentación de la propuesta y objetivos	50
El aula como recorrido. Un lugar potenciado por la emergencia	51
Primer cuatrimestre	52
Segundo cuatrimestre	54
Instancias evaluativas	57
Ficha de cátedra	58
Desandar lo naturalizado y trazar nuevos recorridos para enseñar a investigar en la carrera de Trabajo Social	59
Habitar el aula virtual	59
El recurso libro como mediación pedagógica	60
Recursos y dinámicas para promover la participación	60
Aprendizajes y nuevos desafíos	61
Ficha de cátedra	62
Que el proceso de enseñanza-aprendizaje mediado por tecnología sea lo más “humano” posible	63
Las clases sincrónicas como oportunidad para las presencias	63
Las clases grabadas como otro recurso para el estudio	64
Nuevas formas de evaluar	65
Explorando nuevos lenguajes y formas de representación	65
Acerca de las dificultades y los nuevos desafíos	66
Ficha de cátedra	67

Relatos parte II: Experiencias de docentes que enseñan en el tramo final	69
Clases en la virtualidad: repensar y rediseñar la propuesta	70
La adecuación a la virtualidad: el rediseño	70
La presentación del contenido: los recursos	71
La preocupación por el acceso: un modo de incluir	71
El balance	72
Volver...	73
Ficha de cátedra	73
¿Es posible? Esa fue la pregunta constante. Dispositivo virtual para las prácticas de Trabajo social comunitario en pandemia	74
Entre el 2020 y el 2021. Esos cambios necesarios	75
El dispositivo. Les colegas mediadores y la producción digital	76
Ensamblajes & vincularidades. ¿Cómo “habitar” lo virtual?	78
Nuevos escenarios, aprendizajes y proyecciones	79
Los docentes. “Fortalezas y legados de la virtualización”	79
Los estudiantes. “Aprendizajes y demandas que la pandemia dejó”	81
Ficha de cátedra	82
Desde cada lugar estábamos aprendiendo: eso era lo paritario	83
Incorporando el aula virtual en tiempos complejos	83
La riqueza de algunas herramientas y recursos, ayer y hoy	85
Las prácticas tan esperadas	85
El vaso medio lleno, siempre: aprendizajes y experiencias positivas de la pandemia	87
Ficha de cátedra	89
Diversificación de voces docentes e incorporación de la palabra de los estudiantes en las clases virtuales de Epistemología	90
Contextualización	90
Clases virtuales, estrategias audiovisuales y uso de la palabra	90
Primera definición: accesibilidad ampliada	91
Segunda decisión: apertura del diálogo en las videollamadas	91

Tercera cuestión: usar la pregunta como disparador didáctico	92
El aula “a demanda” o lo que la pandemia nos dejó...	92
Espacios de interacción, actividades y evaluación	93
Lo virtual como péndulo. Desafíos y aprendizajes	94
Ficha de cátedra	95
Estar cerca aun estando lejos: acompañamiento docente durante las prácticas preprofesionales en la carrera de Trabajo Social. CRES	96
Contextualización	96
Acerca de la estrategia implementada	96
El mayor desafío: insertarnos con los grupos en los territorios, pero no físicamente	97
Desafíos y nuevos aprendizajes	98
Ficha de cátedra	100
Bibliografía de referencia	100
Aprender haciendo y de modo colectivo: una experiencia docente en contexto de pandemia	101
Presentación de la experiencia	101
Primer parada: el programa de estudio como hoja de ruta hipertextual	102
Segunda parada: el aula virtual y las clases sincrónicas	102
Tercera parada: el podcast como recurso educativo	103
Cuarta parada: el trabajo colectivo y colaborativo	104
Balance y proyecciones	105
Ficha de cátedra	105
Achicar distancias y promover la participación: desafíos para la enseñanza en tiempos de virtualidad	106
Producción de recursos digitales	107
La dinámica de las clases	108
La organización del trabajo docente	109
Aprendizajes y dificultades	110
Escenarios pospandemia	110
Ficha de cátedra	111

Creación de materiales interactivos para la enseñanza y el aprendizaje autónomo de idiomas	112
Contextualización y encuadre en la modalidad “en línea”	112
En busca de una mirada propia	112
Lo que la pandemia dejó. Desafíos y aprendizajes	117
Ficha de cátedra	118
<i>Caja de herramientas</i>	119
Herramientas de Moodle	120
Herramientas disponibles en la Web	121

Desde cada lugar estábamos aprendiendo: eso era lo paritario

Alicia Soldevila

Eduardo Ortolanis

Ana María Miani

María Cecilia Johnson

Melisa Sánchez

Valeria Britos

La asignatura Teoría, Espacios y Estrategias de Intervención III “B” (familias) se dicta en cuarto año de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, UNC. Se articula de manera específica a nivel vertical y horizontal con las materias del Área Trabajo Social y del Núcleo Intervención Profesional del que forma parte. Tiene asignadas horas para el desarrollo de las clases y horas para el desarrollo de los talleres de práctica y de trabajo de campo, esta última definida como prácticas de “inserción y/o reconocimiento”.

El trabajo social con familias se distingue por la definición de sujeto con los que se interviene, hacia quien va dirigida la acción profesional, vinculado no sólo a quien efectúa la demanda sino a la concepción profesional respecto del origen y los modos de resolución de los problemas sociales. La intervención profesional del trabajo social, entonces, se inscribe en el campo de lucha por la reproducción cotidiana de la existencia de las familias y sus miembros, como parte de los dispositivos institucionales (estatales y no estatales) de un sistema determinado de satisfacción de necesidades, que expresan las disputas y redefiniciones que se vienen dando en el mismo a lo largo de la historia.

La presente asignatura se detiene y centra en esta práctica profesional específica, la “intervención social de trabajo social en lo familiar” cuyo estudio y formación conlleva un proceso de relaciones y reflexiones críticas en torno a las diferentes dimensiones y componentes que la conforman. Es así que se ubica en el campo de intervención del trabajo social reconociendo las dimensiones socio-histórica, teórica-epistemológica, metodológica e instrumental y ética-política, presentes en su conformación y en los modos de significar y concebir a los sujetos (familias), las posiciones ocupadas y sus intersecciones, las problemáticas socio familiares, sus orígenes y los modos de resolución. Se nutre de los debates, lecturas y desafíos que nos aportan las epistemologías feministas e interseccionales y los DDHH.

Incorporando el aula virtual en tiempos complejos

A diferencia de otras cátedras que ya venían haciendo un uso sistemático del aula virtual de la asignatura, Teoría, Espacios y Estrategias de Intervención III B no la usaba, ya que consideraba que tenía una gráfica con una dinámica desactualizada, lejos de las tecnologías nuevas y poco intuitiva. El uso de las redes se daba, desde hacía tiempo, a través de otras, como [WhatsApp](#) y [Facebook](#). La pandemia trajo, entonces, la necesidad de centralizar todas las actividades, comunicaciones y clases en el aula virtual de la materia.

Las condiciones de enseñanza y aprendizaje en el contexto de ASPO por Covid-19 se complejizaron y toda la comunidad educativa tuvo que hacer enormes esfuerzos creativos para repensar las prácticas. La cátedra de TEEI III B, en este sentido, comenzó con una indagación exhaustiva de las potencialidades de los recursos y herramientas del aula virtual, además de la revisión y reformulación del programa a la luz de los tiempos excepcionales que nos

tocaban vivir, así como una cantidad enorme de reuniones de cátedra para pensar conjuntamente cómo llevar adelante el cursado en ese año tan atípico, que luego se extendió a 2021.

La cátedra es crítica en relación al deterioro en las condiciones de trabajo que este aumento exponencial de horas frente a una pantalla conllevó (reuniones, clases, talleres, supervisiones, etc.); y que puso en tensión derechos tan fundamentales como la educación, el trabajo y la salud integral. En este contexto inesperado, el compromiso en la tarea educativa acrecentó tiempos y esfuerzos, que se llevaron adelante lejos de una posición voluntarista, sino como apuesta a una lucha y resistencia colectiva.

Las preguntas acerca de cómo estaban los estudiantes, qué dispositivos, equipamientos, conexión tendrían, surgían fuertemente en estas reuniones de planificación. Se comenzó usando una herramienta del aula virtual que en principio parecía menos rígida que el foro: el chat. Allí hubo un comienzo de acercamiento con los estudiantes en tiempo y lugar: el chat permitió una interacción más fluida que el foro, que imprimía distancia y tiempo al intercambio. La organización de las salas de chat, con guiones para ir recorriendo temas, conceptos, problemáticas en común, requirió de un enorme trabajo del equipo y de un gran despliegue de creatividad. No solo se pensaron los protocolos de uso, sino también se readaptaron las consignas de modo de poder trabajar en esos chats en directo. Se planteaba un guión de preguntas como para ir generando una dinámica, y después se hacía una devolución de lo que había hecho y debatido en cada grupo. Esta tarea:

implicó para adentro del grupo reunirnos con mucha frecuencia, yo creo que nos reuníamos dos o tres veces por semana para discutir consignas, para ver ideas, para probar las herramientas antes de usarlas con estudiantes, para aprender a recortar videos con el fin de usarlos como disparadores para los temas (Melisa).

Sin embargo, pronto se encontraron limitaciones a esta herramienta y se probó el Jitsi Meet, luego el Zoom y finalmente el Meet, recurso que se utilizó a lo largo de los años 2020 y 2021 para las clases, los talleres, las consultas, los acompañamientos a las prácticas, las reuniones del equipo de cátedra y del equipo de investigación. La posibilidad de verse con los estudiantes, saber cómo estaban, poder comenzar a construir el vínculo, fue sumamente importante. La cantidad de integrantes que conforma el equipo de cátedra, con muchos adscriptes y ayudantes, permitió una indagación más certera acerca de las problemáticas de los estudiantes, el desarrollo colaborativo de las herramientas didácticas tecnológicas, así como las limitaciones en cuanto a dispositivos e internet. Esto permitió ir organizando las clases con información concreta sobre el contexto de aprendizaje en el que se encontraban los estudiantes. Las clases comenzaban con música, media hora antes se abría la sala de Meet y se ponía algún fondo musical, que lograba acercar, les hacía sentir acompañados a los estudiantes, habilitaba el diálogo: pedían una determinada canción, proponían alternativas musicales para el siguiente encuentro...

Además de utilizar el aula virtual para darle mayor institucionalidad al cursado y seguir los lineamientos de la Facultad de Ciencias Sociales, se incorporaron a estas exploraciones de los recursos del aula indagaciones de recursos de otras plataformas, como se mencionó más arriba. El recorrido por las diferentes herramientas que posibilitan la videollamada —de Jitsi Meet a Zoom, de Zoom a Meet— es un ejemplo de la búsqueda constante de la cátedra en relación a mejores condiciones de enseñanza y aprendizaje en el contexto del año 2020. Las estrategias eran provisorias y había que adaptarse, no solo en términos de cambios en el programa sino también en cuanto uso de diferentes herramientas y creación de distintos dispositivos que faciliten el cursado: pizarras virtuales, nubes de palabras, dinamizaban mucho las discusiones.

La riqueza de algunas herramientas y recursos, ayer y hoy

La experiencia del equipo de cátedra en la pandemia se caracterizó por un gran esfuerzo en la búsqueda e implementación de diferentes estrategias, herramientas, recursos, que le permitieran llevar adelante los procesos de enseñanza y aprendizaje, una voluntad férrea en desarrollar la propuesta de práctica con familias y un intercambio e interacción sostenido con los estudiantes para acompañarlos en el cursado e intervención preprofesional de la mejor manera posible. Los aprendizajes llevados a cabo en esos primeros momentos de pandemia se fueron resignificando con el paso de los meses, como la experiencia en el uso, riquezas y debilidades de cada uno de los recursos, así como sus potencialidades y limitaciones en la implementación dentro de la lógica propuesta por la cátedra.

Como se describió anteriormente, el equipo exploró las herramientas del aula virtual y también incorporó otras de diferentes plataformas, como por ejemplo las pizarras digitales. En principio, se utilizó **Miro** y luego, con la incorporación de **Meet** para las clases sincrónicas, se empezó a usar las herramientas que brinda la suite Google. Para el caso de la pizarra digital, el **Jamboard**. La incorporación de este recurso permitió dinamizar los encuentros y también darle mayor visibilidad a los estudiantes, animarles a formar parte de los debates que se proponían, al quedar en este espacio plasmadas las opiniones, los estudiantes se sentían incentivados y participaban a través del chat o del micrófono. Todo se retomaba, entonces se generaba una interacción enriquecedora, no era tan unidireccional la clase. En los talleres se incorporó también la división y trabajo en subgrupo de estudiantes que ofrecía **Meet**, este recurso posibilitaba mayor dinamismo en el intercambio. Las pizarras también se pueden pensar como registro de lo que sucedía en cada clase, para la planificación del desarrollo de los temas y tiempos. Hoy, esta producción registrada se utiliza como insumo docente, ya que permite ver cómo se abordaron determinados temas, a qué discusiones se les dio prioridad, entre otros datos que enriquecen la tarea de planificar un encuentro.

El espacio de los teóricos utilizó casi desde el inicio videos de **YouTube** y los **powerpoint** con audio, la **pizarra virtual** para presentar y analizar casos y hacer talleres integrados con todo el equipo tomando para ello el horario de clases y prácticas. Además, el **foro** del aula virtual, era un espacio muy usado y que había que sostener con un ritmo de intervención de los docentes diario, no solo para responder consultas sino también para orientar las discusiones, dar cuenta de las articulaciones, retomar y poner en diálogo las producciones de cada estudiante. La incorporación de los mails institucionales para docentes y estudiantes se rescata como un aporte tecnológico importante poco utilizado hasta ese momento. Los mismos facilitaron los ingresos al aula virtual, al **Meet**, posibilitaron grabar y subir las clases y ver ingresos/asistencia de estudiantes.

Las prácticas tan esperadas

Una experiencia muy esperada por los estudiantes de Trabajo Social es el de las prácticas en esta asignatura, en la que se pone en escena todo el aprendizaje previo de los estudiantes en su recorrido por la carrera, y por supuesto las competencias y conocimientos específicos en la intervención con familias.

En el año 2020, cuando comenzó la pandemia, muchos estudiantes no quisieron realizar la materia porque pensaron que las prácticas, en ese contexto, no se iban a poder realizar. Paradójicamente, por otro lado, hubo un aumento significativo de matrícula, de tener setenta estudiantes en 2019 a llegar a ciento noventa en 2021. La virtualidad generó una mayor accesibilidad en las condiciones de cursada que permitió que aquellos que habían dejado colgada esta materia volvieran y la retomaran.

Con respecto a la posibilidad de hacer las prácticas, la creatividad del equipo de cátedra se desplegó en múltiples sentidos y espacios: así como inventaron una forma de acercarse a los estudiantes, de dictar la asignatura, de crear nuevas maneras de comunicarse y de construir comunidad, también buscaron la forma de que las prácticas se realizaran. Lograron que el Cottolengo Don Orione recibiera a los estudiantes de manera virtual, pudieron hacer que estos entraran en contacto con las familias, todo a través de dispositivos virtuales. Tomaban las entrevistas, diseñaban su proceso de prácticas, desde el acompañamiento que se realiza desde la cátedra: se pudo hacer porque este era un equipo consolidado, amplio, intergeneracional, con diversas y múltiples habilidades y opiniones que aportaron riqueza y viabilidad al proceso y con criterios unificados, esto posibilitó sostener toda esta implementación de estrategias novedosas. Una característica que se sostuvo a lo largo de la virtualidad fue la simultaneidad de los recursos tecnológicos utilizados (whatsapps, Meet, pizarra, Drive, etc.), en la medida que se investigaban nuevos recursos, se probaban primero en el equipo y luego se incorporaban y sumaban al resto, conformando el conjunto de herramientas que se activaban de manera conjunta.

Esta reinención de la práctica implicó repensar todo: el encuadre de la virtualidad, el de las intervenciones y las entrevistas... revisar con los estudiantes de qué manera hacer que una entrevista sea confidencial, cómo se cuida, se garantiza que las personas estén cómodas en su privacidad, de qué manera van a disponer su hogar, cómo se organizan por dupla para garantizar una buena conectividad, todas cuestiones que tienen que ver con el buen desarrollo y el cuidado en el marco de una entrevista, que implicaba también involucrarse en la cotidianidad en el contexto de las familias, que se exponían. Cuidando también la apertura y compromiso de esta institución que abrió las puertas, la necesidad de que se pueda aportar desde este intercambio: de la institución a los estudiantes, de los estudiantes a la institución y en especial a las familias y personas involucradas en este proceso.

Otra cuestión que es muy importante en la práctica es la supervisión. En pandemia se generaron más espacios de consulta que en la presencialidad, en donde estudiantes que viven en otras localidades se tienen que ir apenas termina el taller (a las 22 horas), no se generan tantos momentos de seguimiento, de conversación, de intercambio sobre temas propios de la experiencia de la práctica. Esta posibilidad de realizar la práctica de supervisión de las intervenciones con cada familia, más individualizada a través de encuentros virtuales en algunos casos es una opción que se está pensando actualmente y desarrollando desde la cátedra. Así como desde la cátedra no se romantiza lo vivido en pandemia, tampoco se romantiza la presencialidad plena como garante per se del encuentro, de la inclusión.

En relación con la supervisión en la pandemia, hubo docentes que se pasaban desde la mañana hasta la noche con cronogramas de cuarenta minutos por grupo haciendo esas supervisiones (de las intervenciones con cada situación familiar), algunas pautadas como obligatorias para garantizar un intercambio. En el contexto de la virtualidad, se puso énfasis en esta modalidad a fin de garantizar ese seguimiento porque de otro modo no se lograba conocer a los estudiantes, asimismo las instancias de supervisión también eran instancias de conocerse con ellos y entre ellos.

Estas cuestiones en las que hicimos mucho esfuerzo fueron en transformar casi todas las herramientas que utilizábamos en presencialidad, a la virtualidad. Desde las fichas en papel a formulario google, desde subir planillas excel con horarios, documentos compartidos para meter mano y compartir ideas, trabajar y transformar textos en digitales, subidos a pdf, el tema de discutir la validez de muchas de las herramientas que estábamos usando, que eran las mismas discusiones que estaban en el campo profesional, de si las videollamadas eran una forma de mantener una entrevista o no, si una entrevista por teléfono tenía validez (Eduardo).

El ejercicio de la profesión desde la virtualidad: ¿se puede hacer o no? Era un interrogante que atravesaba cada encuentro de la cátedra a la hora de pensar cómo se haría con las prácticas en el contexto de ASPO. Sin embargo, se sabía que había colegas que estaban ejerciendo la profesión desde la virtualidad, que no era imposible, se estaba llevando a cabo en distintos lugares. También fue una decisión bien interesante de la cátedra sobre la cuestión de la virtualidad y el trabajo social: si esto está atravesando el ejercicio de la profesión actualmente, por qué los estudiantes no aprenderían estas discusiones también como parte del oficio, como algo de lo que tienen que aprender en términos de la flexibilidad que tiene el ejercicio profesional contextualizado y situado. Modificar las formas y estrategias de trabajo, formas nuevas de pensar el ejercicio de la profesión, fueron desafíos que interpelaron no sólo a los integrantes del equipo de cátedra sino también a los estudiantes en sus aprendizajes acerca de la profesión.

El vaso medio lleno, siempre: aprendizajes y experiencias positivas de la pandemia

Pensar hoy, a casi un año de volver a la presencialidad plena, en todo lo que se hizo a lo largo de estos dos años de pandemia y virtualización de la educación superior es interesante. Poder hacer un balance de lo que funcionó, de lo que faltó, de lo posible e imposible, es una tarea que intentamos realizar a través de estas palabras, recordando los esfuerzos realizados y con la mirada puesta en el presente: de pospandemia, con aprendizajes, cicatrices y memorias.

Repensar los programas fue toda una tarea, mirar los programas y ver cuáles eran los contenidos centrales, era un ejercicio bien interesante porque era acuciante, había que hacer recortes. Esta vez era en base a otro criterio, ejercicio que nos ha servido para hoy, revisar los temas para las clases, dónde poner el énfasis, dónde está el eje nos ayudó un montón a recortar temas e incorporar otros que hoy los estamos trabajando. Nos trajo en ese sentido el ejercicio, la posibilidad de revisar y de replantearnos el programa, hoy estamos recogiendo también esos frutos (Alicia).

Mirar para atrás también visibiliza que se hicieron paneles virtuales donde participaron profesionales del Cottolengo Don Orione, Programa de Discapacidad de DASPU, el Área de la Mujer y Géneros de Mina Clavero, el área de Acción social de Mina Clavero y de Villa Dolores y el Hospital de Villa Dolores (en el marco del CRES), fue muy interesante porque trajeron videos, debates teóricos en torno a las perspectivas de intervención, experiencias en otros espacios, con diferentes recorridos. Otra cosa que se incorporó al cursado fue la nube de palabras de cómo significan las familias al iniciar el año y otra al cerrar y después se ponían juntas y se podía ver la comparación de sus propios procesos. Ayudaba combinar estas diversas estrategias a que le dieran cierta movilidad a una pantalla rígida, también había cuando se terminaba la clase alguna instancia en donde se quedaban algunos estudiantes y se conversaba sobre sus inquietudes en torno al tema, los estudiantes valoraban y registraban un esfuerzo por parte del equipo por construir un vínculo traspasando la pantalla.

Lo vincular, tan presente en la pandemia, como necesidad e interrogante: ¿de qué manera se pueden construir vínculos a través de estos dispositivos tan rígidos? ¿cómo hacemos para crear comunidad, sentido de pertenencia? Eran las inquietudes al inicio de la pandemia, que fueron convirtiéndose en acciones, en intervenciones, en ensayos en torno a la cuestión de dar clases, sostener la modalidad de taller en pandemia.

Hoy, con presencialidad plena, son otros los desafíos. El retorno a las aulas físicas no implicó un retorno al contexto pre-pandemia:

Sentimos que hay un cambio en la subjetividad y en las estrategias de los estudiantes, con las que seguimos hoy laburando en los talleres, de encontrarnos con estudiantes con mucho miedo, con miedo a hacer las prácticas, con entusiasmo pero miedo también, que no se conocen entre ellos, entonces generar el encuentro es un desafío... es muy distinto el grupo de estudiantes que tenemos, entonces seguimos pensando en esto que vivimos y la forma en que estos estudiantes han cursado y trabajado en grupo en la pandemia, cosas que hay que fomentar un montón, estando en septiembre seguimos generando dinámicas para que se crucen, para que se encuentren... (Cecilia).

La presencialidad tiene, también, sus retos. Sobre todo, después de estos dos años de pandemia que han sido significativos para todes: estudiantes y docentes. En este relato de la experiencia de Teoría, espacios y estrategias de intervención III B (familia), se puede visualizar una serie de recursos, recorridos, experiencias y sobre todo ganas de probar distintas herramientas que posibiliten las prácticas de enseñanza y aprendizaje, en tiempos de pandemia y pospandemia. Ese es el desafío y el motor: no hay un contexto perfecto para educar, para aprender; siempre tenemos que generar nuevos modos de enseñar, de aprender, de acuerdo al contexto en el que estemos inscriptos.

El contexto fue difícil, impensado e imposible de ser transitado sino de manera colectiva, con docentes, estudiantes, adscriptes, ayudantes estudiantes, profesionales de los centros de prácticas, familias abiertas a participar en la propuesta de intervención, en la virtualidad. Todes tendiendo puentes en un contexto que nos alejaba, todes buscando un lugar donde anclar y repensar/reinventar cómo seguir.

En esta construcción conjunta, quedan grandes interrogantes acerca del impacto, de las huellas, de los vacíos y de los aprendizajes que dejó esta experiencia, no solo al colectivo con el que se construye desde la cátedra, sino también al amplio y diverso colectivo de la carrera de Trabajo Social y la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC.

FICHA DE CÁTEDRA

NOMBRE DE LA MATERIA:	Teoría, espacios y estrategias de intervención III "B" (familias)
EQUIPO DOCENTE 2020 - 2021:	<p>Alicia Soldevila Eduardo Ortolanis Ana María Miani María Cecilia Johnson Melisa Sánchez⁶</p> <p>Adscriptas 2020/2021: Daiana Laura Chiora Agostina Piscistello María Florencia Saddi Natalia Catalina Iriarte Clarisa Fernández</p> <p>Adscripta: 2021 Yohana Lucero Vanina Benitez Barreix</p> <p>Ayudantes Estudiantes 2020: Vanina Benítez Barreix</p> <p>Ayudantes: 2020/2021 Julieta Alejandra Carbelo Natalia Soledad Comoglio Carola Bertona</p> <p>Ayudantes 2021: Mariana Guadalupe Luongo Abigail Gabriela Rodríguez Rocío Micaela Valle Grande</p>
ASESORA ÁREA:	Valeria Britos
CARRERA:	Licenciatura en Trabajo Social
AÑO:	4º año
CANTIDAD DE ESTUDIANTES:	2020: 109 2021: 179



⁶ Año 2020: Eduardo Ortolanis, Cecilia Johnson y Melisa Sánchez se desempeñaron como equipo docente en el CRES Villa Dolores y Melisa Sánchez como refuerzo cátedra sede central.
Año 2021: Cátedra sede central, incorpora estudiantes de Villa Dolores, y Melisa Sánchez como refuerzo.